

EL GRAN MOMENTO DE LA ANIMACIÓN CHILENA

El cortometraje “Los huesos”, de Cristóbal León y Joaquín Cociña, acaba de triunfar en el Festival de Venecia; “El niño y la montaña”, de Santiago Aguilera, ha recibido 98 premios en 47 países, logrando el récord de ser la producción más premiada en la historia del cine chileno; la serie “Petit”, de Bernardita Ojeda, es la primera animación local en ser nominada a un Emmy Internacional; “Deshabitada”, de Camila Donoso, compite en el prestigioso Festival de Guadalajara, y “Bestia”, de Hugo Covarrubias, podría representar a Chile en los próximos Oscar. Aquí, directores y directoras hablan del auspicioso pasar que vive la industria local y de cuáles son los próximos desafíos. **POR Michelle Martínez C.**

EL AÑO 2016 MARCÓ UN ANTES Y UN DESPUÉS para la animación chilena: Chile logró su primer Oscar gracias al entrañable cortometraje “Historia de un oso”, de los creadores Patricio Escala y Gabriel Osorio, de la productora PUNKROBOT. El premio no solo marcó un hito para el cine local, también trajo consigo una importante visibilización para una industria que, hasta entonces, era desconocida para las audiencias locales e internacionales.

Desde ahí, los logros de la animación chilena solo han ido en alza; la calidad de las historias y la originalidad técnica de las propuestas, además de un importante trabajo de difusión, han permitido que las creaciones hagan ruido a nivel internacional. Un indicio es la gran presencia chilena en Annecy, la localidad francesa que produce el festival de animación más reconocido a nivel mundial, además de los proyectos de animación locales que este año se mostraron en el Marché Du Film, la prestigiosa sección de industria del Festival de Cannes.

Hace unos días, los directores Cristóbal León y Joaquín Cociña celebraban el triunfo de su cortometraje “Los huesos”, que ganó el premio Orizzonti al Mejor Cortometraje en el Festival de Cine de Venecia. Las restricciones sanitarias les impidieron viajar y el productor Lucas Engel recibió el galardón. Al momento de este reportaje, la dupla estaba en Providencia, en el taller que la Fundación Engel les facilitó para crear el corto. El brillante galvano negro con

forma de león está guardado en una caja, y en las paredes del lugar cuelgan detalladas réplicas de las cabezas de Diego Portales y Jaime Guzmán, protagonistas de “Los huesos”, un estremecedor relato en blanco y negro que usa la técnica del *stop motion* para recrear una sesión espiritista liderada por la aristócrata Constanza Nordenflycht.

El corto también contó con la producción ejecutiva de Ari Aster, el reconocido director de “Midsommar” y “Hereditary”, quien contactó a la dupla tras ver “La casa lobo”, exitoso largometraje de animación que estrenaron en 2018.

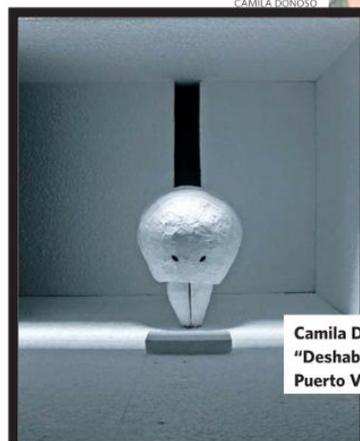
—Le había sorprendido mucho el trabajo material y las transformaciones, las transiciones de una escena a otra, y la “perversión” artística que había en la película. Nos dijo que él buscaba hacer lo mismo cuando hacía películas —explica Cristóbal León.

—Él hace películas de terror sin crear terror, creo que eso pudo haberle gustado porque nosotros llegamos al terror sin proponernos llegar ahí —agrega Joaquín Cociña.

Además de la productora Diluvio, el corto contó con inversiones privadas del futuro Nuevo Museo de Santiago (NUMU) y del productor estadounidense Adam Butterfield. En nuestro país, “Los huesos” tendrá su estreno en octubre, en el Festival de Cine de Valdivia.

HISTORIAS DE EXPORTACIÓN

La tarde cae en Providencia, es lunes y los directores y directoras cuyas pro-



Camila Donoso hizo “Deshabitada” en Puerto Varas.



POSTON

puestas se llenan de elogios a nivel internacional llegan al taller de León y Cociña para participar de las fotos que acompañan esta publicación. Se reconocen y comparten experiencias. Todos coinciden en que la animación chilena está vi- viendo tiempos felices.

—No ha habido un mejor momento en la historia de Chile para ser animador; ahora la gente entiende qué es animación y no piensa que animo cumpleaños —dice Cociña, riendo. —El 2006 cuando estábamos trabajando en nuestro primer corto, nos pasaba eso.

—Somos un país pequeño, lo que pasa acá es mínimo respecto al mundo, así que los reconocimientos que se están teniendo a nivel de industria significan mucho para la imagen que estamos proyectando hacia afuera —agrega la directora Bernardita Oje-



SERGIO ALFONSO LÓPEZ



Santiago Aguilera dirige el premiado corto “El niño y la montaña”.

SERGIO ALFONSO LÓPEZ

“Los reconocimientos que se están teniendo a nivel de industria significan mucho para la imagen que estamos proyectando hacia afuera”, dice Bernardita Ojeda.

da, miembro de la Asociación Chilena de Profesionales y Productoras de Animación (Animachi), entidad que hoy reúne a 38 productoras de animación, y que ha realizado un importante trabajo de difusión de proyectos locales bajo la marca Chilean Animation.

Ojeda lleva más de 20 años trabajando en el circuito local, desde el estreno de “Clarita” (2003), considerada una de las primeras series animadas hechas en Chile. En 2008 fundó la productora Pájaro,